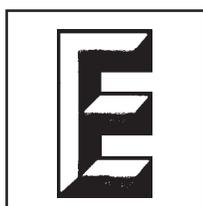


# EDITORIAL



El primer semestre de 2006 estuvo cargado de acontecimientos en el plano nacional de cara al contexto global. Como en Irak, en nuestra patria siguen sonando los tambores de una guerra insensata cuyo carácter político

sigue en disputa mientras cobra preciosas vidas. Aunque hay signos de recuperación económica, que parecen ser efectos más de burbujas financieras internacionales que de un real crecimiento productivo, ante lo cual los acuerdos comerciales con Estados Unidos no sugieren logros sustanciales. Pero más grave es que el crecimiento económico –bastante regular en comparación con los vecinos y con épocas pasadas– no ha garantizado un mejoramiento de las condiciones de vida de los colombianos. Estos aspectos críticos del desempeño del gobierno de Uribe Vélez no parecieron jugar a la hora de ir a las urnas y la mayoría de los votantes se inclinó por sus promesas de Seguridad Democrática. Aunque esto parece aislarnos del contexto latinoamericano que vira hacia la izquierda, no es menos cierto que desde sectores sociales y políticos se contestó el unanimismo oficial, lo que aclimató una oposición que tiene mucho por ganar en el futuro si mantiene la unidad y la coherencia programática.

Este apretado contexto propone reflexiones a los académicos, que de una forma u otra son abordadas en este número de *Controversia*. Así, en el primer artículo se abordan estas temáticas desde una perspectiva comparativa con el conjunto de América Latina. En un análisis de las paradojas de la democracia en Colombia –la más antigua, pero no precisamente la más fuerte debido a la persistencia y degradación del conflicto armado– se resalta el papel de actores sociales y políticos por hacer reali-

dad la utopía democrática. En este sentido la particularidad colombiana no es que el país esté antes o después del resto del continente, sino que responde a un complejo proceso histórico marcado por coyunturas relevantes.

La democracia exige, entre tantas cosas, derrotar la corrupción. En ello debe haber responsabilidades compartidas entre el Estado y la sociedad. Tal es el problema que los analistas extranjeros radicados en el país, Jacques Merat y André-Noël Roth Deubel, estudian desde una perspectiva institucional. Concretan sus reflexiones con un ponderado balance sobre el papel de los Pactos de Transparencia en un municipio con tantas carencias materiales pero al mismo tiempo con tantas riquezas humanas como Tumaco.

Las relaciones mismas entre el Estado y los actores sociales, que en cierta literatura teórica se conoce como la “cuestión social”, es abordada por el sociólogo Arturo Laguado para los tres primeros gobiernos del Frente Nacional. Este artículo, aunque histórico, responde a una pregunta muy actual sobre la manera en que la elites manejan el discurso de la cuestión social, sin tener que apelar a la inclusión del “pueblo”. El intento gubernamental de legitimar el modelo desarrollista de esos años por medio de políticas de integración y control de los sectores subalternos, puede tener ecos en nuestros días ante el auge del neoliberalismo, que es un heredero agigantado de dicho modelo.

Como es usual, *Controversia* incorpora la mirada desde las regiones. En este número lo hacemos desde un plano teórico-metodológico y desde un estudio de caso, ambos referidos al ámbito espacial antioqueño. De esta forma Clara Inés García, socióloga y miembro del Comité Científico de esta revista, ofrece una propuesta teórica y metodológi-

ca para estudiar las representaciones y los discursos que orientan las prácticas de la gente que vive en territorios de agudo conflicto armado, como ocurre en muchas áreas de Antioquia.

Por su parte la socióloga y filósofa Vilma Franco analiza el proceso de construcción hegemónico no propiamente en la apartada geografía rural, sino en el área metropolitana de Medellín, la que hasta hace unos años era modelo de ciudad en el país. Se trata de un proceso de hegemonía de elites centrales y regionales para garantizar el modelo de ciudad que pretendían. Es una mirada de una “planeación” desde arriba, cuyo éxito es discutible como señala críticamente la autora.

El tema de Medellín es asumido también por el economista Jorge Bernal pero desde la perspectiva de los indicadores sociales, lo que complementa el juicio crítico sobre el modelo de ciudad del anterior artículo. Bernal inicia con unas consideraciones teóricas sobre el problema de la pobreza y la inequidad, para luego describirlo en el Medellín de los últimos años. Finaliza con una propuesta para incidir positivamente en el mejoramiento de los indicadores sociales en la ciudad.

Por último incluimos en la sección de Crítica de Libros una reseña sobre la reciente investigación publicada por Cinep *Derecho a la salud en Colombia. El acceso a los servicios públicos del Sistema General de Seguridad Social en Salud*, de Mónica Arbeláez Rudas, doctora en Derecho de la Universidad de Barcelona y especialista en el tema de los derechos económicos, sociales y culturales. La reseña, elaborada por la investigadora del Cinep Natalia Paredes, ilustra, a raíz del libro de Arbeláez, la dramática situación en la que se encuentra gran parte de la población colombiana a la hora de acceder a los servicios de salud, uno de los derechos fundamentales de la población colombiana. Por ello es muy pertinente el estudio que hace la autora de la protección del derecho por medio de la tutela y las políticas de descentralización sanitaria.

Para finalizar es necesario decir una palabra sobre el futuro de la revista. Como anunciábamos en el número anterior, con algunas ONG afines a

Cinep hemos decidido iniciar una Tercera Etapa de *Controversia*. Con este paso se busca ofrecer más riqueza temática y analítica, mientras se mantiene su orientación académica e incluso su sello editorial. Al mismo tiempo se pretende lograr mayor cobertura espacial y aumentar el número de lectores. Su calidad debe no solo preservarse sino profundizarse, buscando el reconocimiento de las respectivas instancias oficiales en el nivel merecido. La revista no desaparece, se transforma para fortalecerse por medio de una innovación necesaria ya pasados diez años desde su reaparición. Los tiempos que vienen para el país no son fáciles, de ahí que sea mejor trabajar mancomunadamente para construir la otra Colombia posible. Tales son los propósitos de la Corporación Región, la Escuela Nacional Sindical, el Instituto Popular de Capacitación, la Fundación Foro por Colombia y, por supuesto, del Cinep.

Mauricio Archila Neira  
Editor (e)

